

# Mucho perro

Silvia Schujer

Ilustraciones de Pez





[www.loqueleo.santillana.com](http://www.loqueleo.santillana.com)

© 1999, SILVIA SCHUJER

© 1999, 2005, 2014, EDICIONES SANTILLANA S.A.

© De esta edición:

2016, EDICIONES SANTILLANA S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4660-0

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: enero de 2016

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA

Ilustraciones: PEZ

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN

Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHUMILLAS y JULIA ORTEGA

Schujer, Silvia Graciela

Mucho perro / Silvia Graciela Schujer ; ilustrado por Alberto Pez. - 1a ed  
.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2016.

48 p. : il. ; 19 x 16 cm. - (Amarilla)

ISBN 978-950-46-4660-0

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. Pez, Alberto, ilus. II. Título.

CDD 863.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

# Mucho perro

Silvia Schujer

Ilustraciones de Pez



loqueleo



*A Guaiti. A su don perro.*

*Mucho perro y la razón por la  
que un día decide abandonar  
a la familia.*





Pobre Mucho.  
Las cosas le salen muy mal.  
Y no solamente una, sino todas.  
Lo que se dice todas.

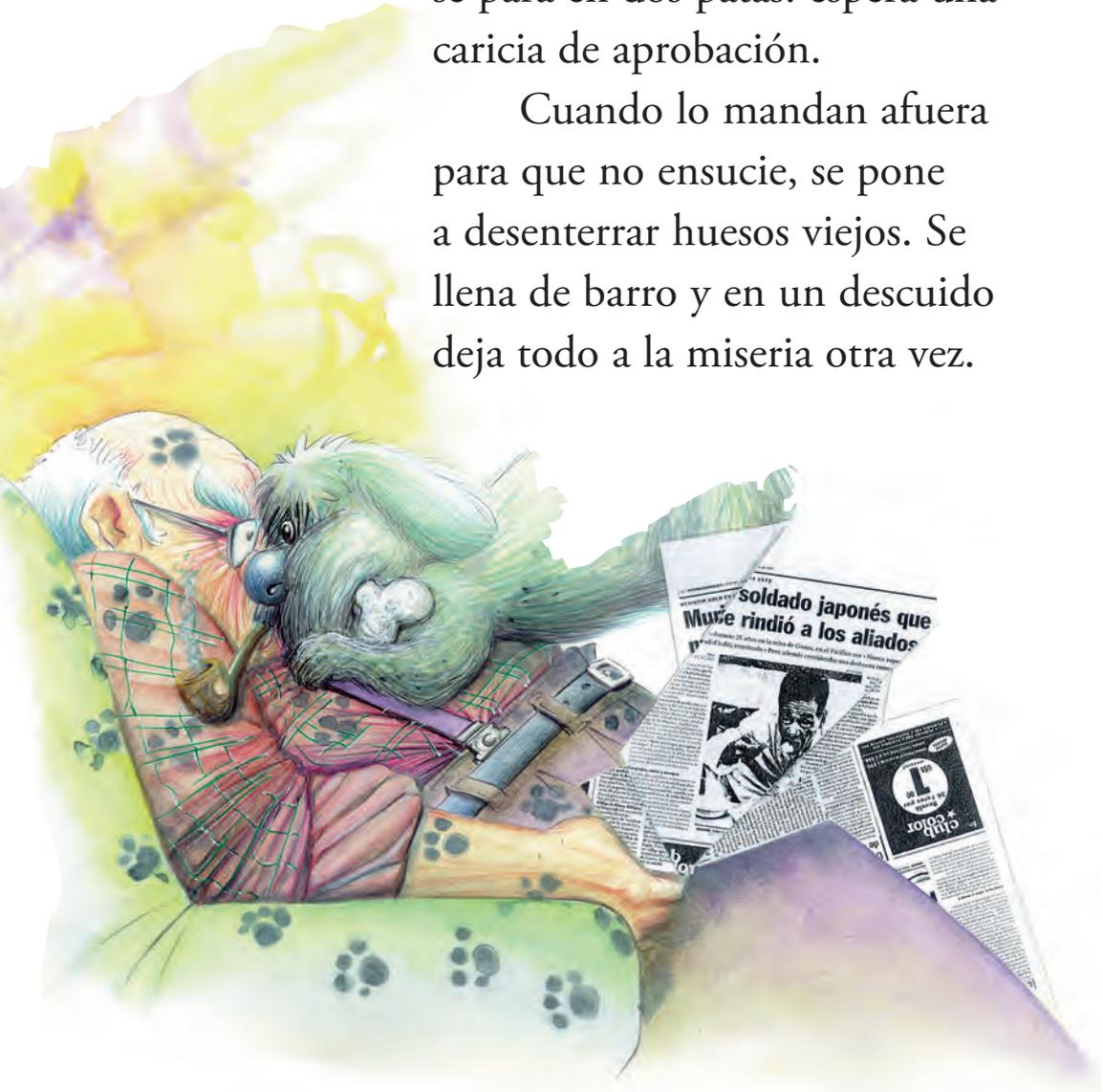


Cuando le piden que cuide la casa, él se queda dormido.

Cuando le tiran una pelotita para que la atrape, a él se le pierde de vista.

Le ordenan que se siente y se para en dos patas: espera una caricia de aprobación.

Cuando lo mandan afuera para que no ensucie, se pone a desenterrar huesos viejos. Se llena de barro y en un descuido deja todo a la miseria otra vez.



Lo quieren lucir entre las visitas, claro: le dicen que extienda una pata y él, de los nervios, se empieza a babear sobre los zapatos del invitado.



Le exigen que se quede  
quieto, muy quieto, y él va  
derecho a un rincón. Sólo  
con mover la cola –porque  
se distrae– provoca una  
catástrofe: un mueble que se  
estropea, un jarrón que se  
desarma.



*Jarrón China Dinastía Ming - siglo XVI*

Pobre Mucho.

Tiene la mala suerte de que nada le sale bien.  
Ni siquiera ladrar. Porque es tan miedoso  
que cuando un ladrón se le acerca, él se queda sin  
voz. O se equivoca de idioma y en vez de “guau”  
le sale algo parecido al trino de un pajarito.



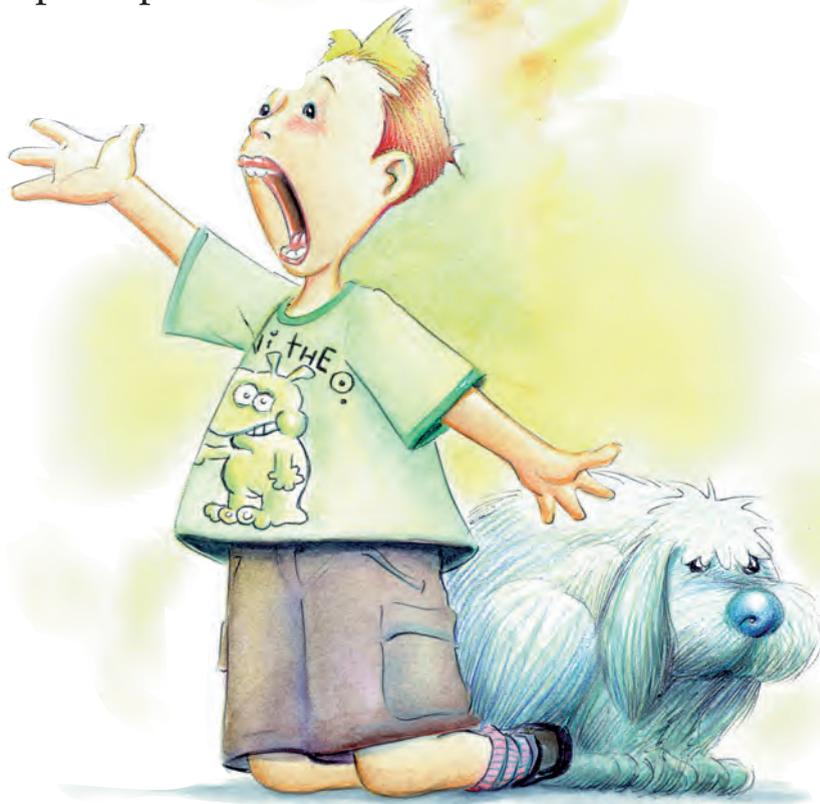


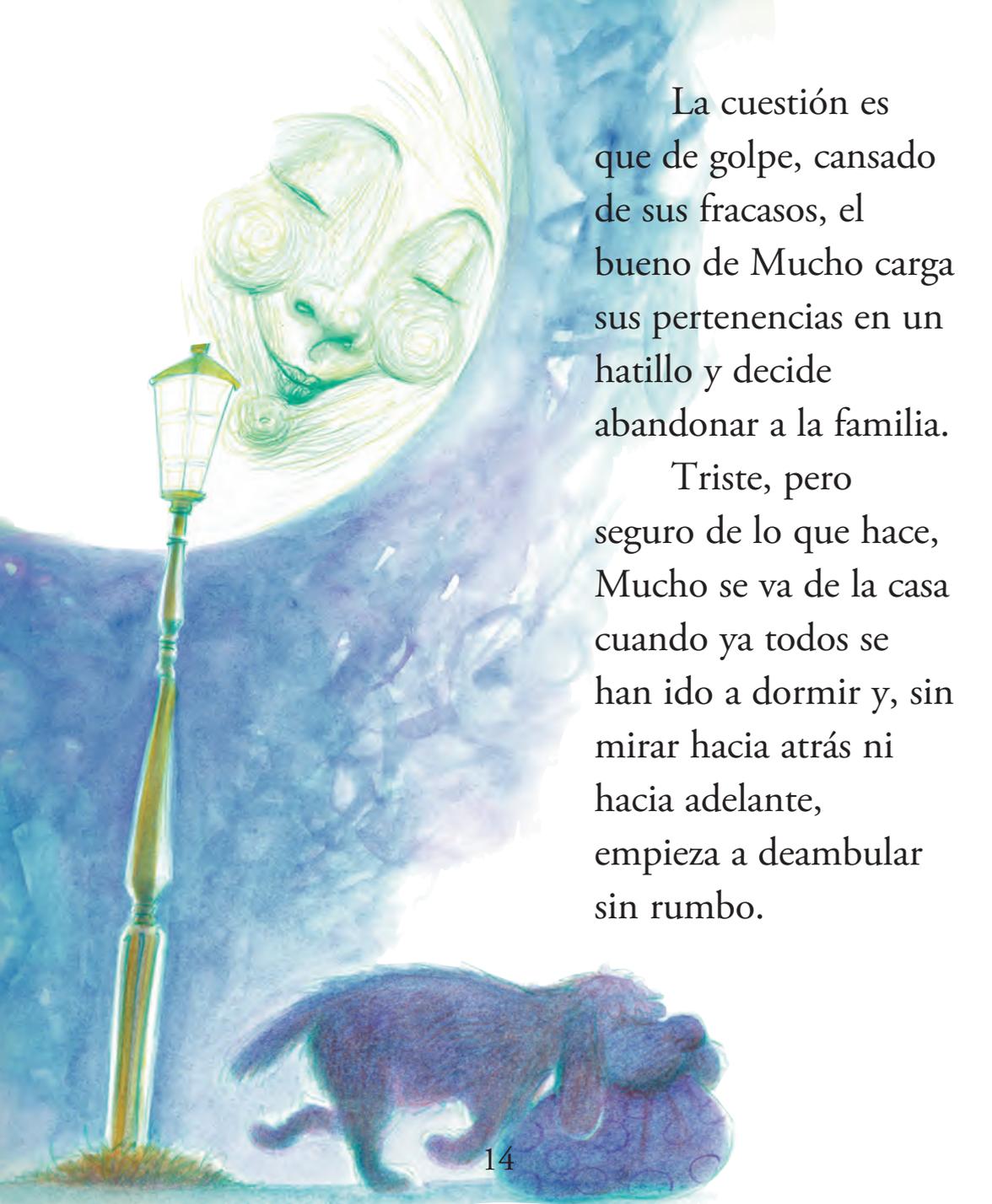
Algunos piensan que el problema de Mucho es lo mucho que lo miman. Los que dicen ésto proponen que se lo rete muchísimo más.

Otros opinan que Mucho es sordo. Otros, un perfecto distraído.

Cada uno tiene una idea distinta sobre el animal. Pero todos coinciden en que es muy animal.

El nene de la casa defiende a su perro diciendo que el pobre no tiene la culpa de haber nacido tan perro y tan poco persona. En eso tiene razón.





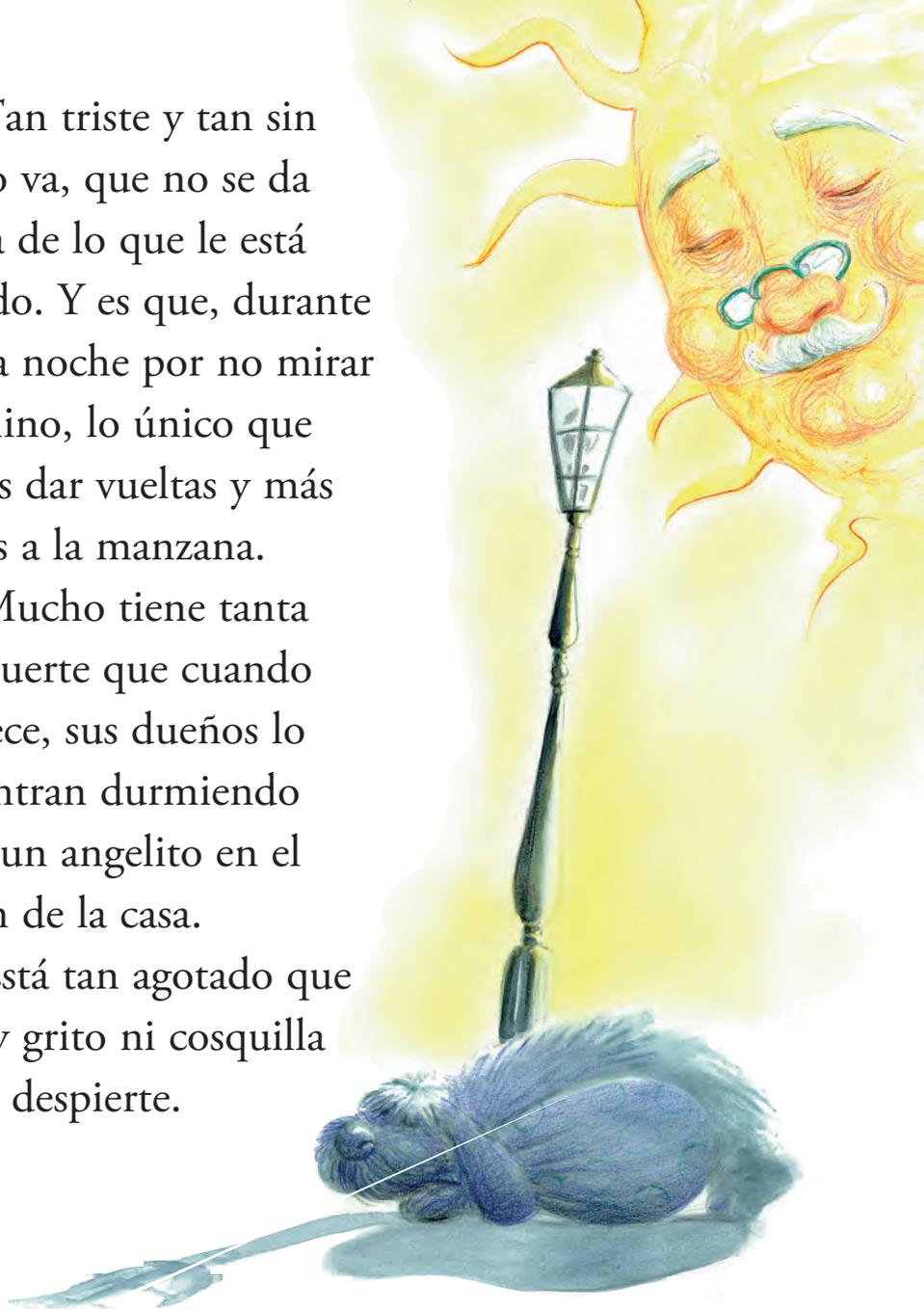
La cuestión es que de golpe, cansado de sus fracasos, el bueno de Mucho carga sus pertenencias en un hatillo y decide abandonar a la familia.

Triste, pero seguro de lo que hace, Mucho se va de la casa cuando ya todos se han ido a dormir y, sin mirar hacia atrás ni hacia adelante, empieza a deambular sin rumbo.

Tan triste y tan sin rumbo va, que no se da cuenta de lo que le está pasando. Y es que, durante toda la noche por no mirar el camino, lo único que hace es dar vueltas y más vueltas a la manzana.

Mucho tiene tanta mala suerte que cuando amanece, sus dueños lo encuentran durmiendo como un angelito en el portón de la casa.

Está tan agotado que no hay grito ni cosquilla que lo despierte.



—¡Qué castigo! —suspira la dueña cuando lo ve. Pero enseguida se arremanga y carga en brazos al perro para que su esposo pueda sacar el auto.

—¡Qué castigo! —repite, pero ahora con una sonrisa—. Si no fuera porque es tan lindo, no sé qué haría con él.

